

Presentación del microcrédito en Europa

El microcrédito es un crédito de bajo importe que debe estar adaptado a las necesidades del solicitante, de tal modo que se limite la deuda y el riesgo de falta de reembolso. En general, en el mundo, está destinado a empresarios o a artesanos que no pueden acceder a los préstamos bancarios clásicos. El microcrédito se inscribe en una esfera más completa que incluye otras herramientas financieras como el ahorro, el microseguro y otros productos que forman las microfinanzas. El 13 de octubre de 2006, la instauración y el desarrollo a gran escala de este sistema fueron recompensados por el Premio Nobel de la paz asignado conjuntamente a Bangladeshi Muhammad Yunus y al banco que creó, el Grameen Bank.

Muy extendido en los países en vías de desarrollo, el microcrédito se practica también en los países desarrollados o en transición. Se trata de préstamos por un importe máximo de 25.000 euros destinados a microempresas, es decir, empresas de 0-9 empleados, a personas autoempleadas (actividades generadoras de rentas) y a personas excluidas del acceso al crédito bancario.

El sector del microcrédito en Europa es joven. Un estudio llevado a cabo por la Red Europea de Microfinanzas (REM) en 2005 reveló que un 68% de los 110 programas analizados se crearon en 2000 o más tarde. Sin embargo, existe una demanda muy importante de financiación de nuevas empresas que no está cubierta. El sector bancario considera a menudo los préstamos a las microempresas como demasiado arriesgados y demasiado caros. El microcrédito tiene por objeto reintegrar progresivamente a las personas excluidas en el sector bancario.

En Europa existen diferentes modelos de organismos que conceden microcréditos. Se trata de ONG con o sin enfoque sobre las microfinanzas, programas de apoyo institucional y unidades especiales de los bancos. Los programas más grandes se encuentran en Francia (Adie), Finlandia (Finnvera) y Polonia (Funduz Micro).

Para lograr sus objetivos, las microfinanzas en Europa Occidental deben combinarse con otras estructuras de acompañamiento de empresas, de desarrollo comunitario o a servicios sociales. Tales servicios son esenciales con el fin de garantizar un impacto positivo en las microempresas, y requieren a menudo un trabajo con voluntarios para la mayoría de las actividades de formación de monitores. La importancia de los servicios no financieros es una de las características del sector de las microfinanzas en Europa.

El autoempleo y las microempresas son el motor de la economía europea. Un tercio de las nuevas empresas es creado por parados. El microcrédito refuerza la participación activa de los individuos en la sociedad, aligera los costes de los sistemas de seguridad social y crea un espiral de prosperidad y de crecimiento.

Los Estados miembros de la Unión Europea han establecido distintas medidas políticas y marcos reglamentarios con el fin de promover el microcrédito y las microempresas. La Unión Europea ha reconocido oficialmente la importancia del microcrédito en noviembre de 2007 publicando "La Iniciativa Europea para un desarrollo del microcrédito en favor del Crecimiento y del empleo". La Conferencia de la REM será la ocasión de hacer el balance y resaltar esta iniciativa que debería permitir apoyar el desarrollo del sector en Europa en los próximos años.